



# PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN DE BELGRANO

08 DE ENERO DE 2012

“MADRE QUE SEAMOS  
MENSAJEROS DE PAZ PARA  
TODOS”



Dulcísima Madre nuestra, a la que Jesús, tu amado Hijo en el Calvario nos dejó a tu maternal cuidado. Eres fiel intercesora, abogada y defensora de los que te invocamos, desde siempre y en todo momento. Ruégale a tu Hijo por la humanidad doliente. Te rogamos, Nuestra Señora María Reina de la Paz, que derrames en el mundo entero, en nuestra nación, y especialmente en esta parroquia, tu amor, tu paz y bendición, tu auxilio, tu consuelo para nuestro sufrimiento, y para nuestro dolor. Da aliento de esperanza, a las familias que están sufriendo la pérdida, de sus seres queridos. Enjuaga nuestras lágrimas y protégenos bajo tu manto santo. Cuídanos con tu amor. Y haz que el enemigo no nos haga, ni en el cuerpo y el alma, ningún mal. Enséñanos a obedecer a tu Hijo. Danos tu bendición y asístenos en la hora de nuestra muerte. Amén.

## Las advocaciones de la Virgen María

A lo largo del año, la Iglesia celebra varias fiestas en honor de María. Algunas de ellas son los grandes dogmas de fe con respecto a Ella, que nos explican su participación y dependencia del misterio de la redención de su Hijo Jesús, como ser la Inmaculada Concepción, la Asunción, la Presentación de María, la Maternidad divina de Dios, etc. Otras fiestas se vinculan con lugares, pueblos, apariciones y tiempos que la vinculan con un grupo puntual de fieles. Estas fiestas se arraigan en lo que se conoce como "advocaciones" de la Virgen María. Muchas de ellas son universalmente conocidas, como la Virgen de la Merced, la de Fátima, la de Lourdes, la del Perpetuo Socorro; otras tienen una difusión más restringida, como ser la Virgen de Almudena, la de Covadonga, así como las de Itatí y Luján, que son muy conocidas aquí en la Argentina pero desconocidas en otras partes del mundo.

¿Qué expresan estas distintas advocaciones de María? Primero, su dulce maternidad, que, siendo una sola y única Virgen María, Madre de Dios, quiere estar donde están sus hijos. En la gran diversidad de advocaciones, se cumple lo que Jesús le encargó desde la cruz: "Mujer, aquí a tu hijo" (cf. Jn19, 26). A lo largo de la historia y de las geografías, la Virgen se apareció a muchas personas, para afirmar la fe de los pueblos. En esas apariciones, se muestra según la idiosincrasia de la gente. Muchas de estas apariciones son reconocidas por la Iglesia. Además, muchas de estas advocaciones son producto de la piedad del pueblo fiel. Como por ejemplo Nuestra Señora de Itatí: María no se apareció en persona, sino que se trata de una imagen que atrajo gran devoción en un momento particular. Su imagen está ornamentada según la tradición del lugar.

Las múltiples advocaciones de María nos hablan de la cercanía de la única Virgen Madre de Dios; a su vez, es signo de una búsqueda mutua entre Dios, a través de María, y del hombre, quien busca venerar a la Madre del Señor.

Que María nos enseñe a gozar de su compañía, y que se lo agradezcamos con una vida según el evangelio de su Hijo Jesús.

## María, Reina de la Paz: 24 de enero

La Virgen es nuestra Madre que no nos abandona y nos reasegura con su amor, con su presencia aunque no la veamos en toda circunstancia de nuestras vidas. Nos ha escogido así como somos de modo particular como sus hijos queridos. Ella es la Madre que nos ama a todos aun estando alejados de su Hijo y de Ella. Nos acompaña en los momentos de dificultad, por eso, no debemos temer.

María incansablemente nos llama para llevarnos a Dios, sigue cooperando en manera sublime, y desde la Gloria, a la Redención que su Hijo obtuvo para nosotros en el Gólgota. Nos pide que oremos sin cesar por quien se ha perdido en el pecado y para que no nos disipemos en las cosas terrenales. El mundo, que promete felicidad y grandes logros, acaba dejándonos en la desesperanza, la desesperación, la tristeza y depresión. Vivimos inmersos en un mundo que provoca un fuerte influjo de atracción. Ese mundo -en el que estamos pero al que no debemos pertenecer- atrapa, distrae, desvía, desorienta, anestesia y corrompe. A esas fuerzas, que de perniciosas se vuelven destructivas, se opone la fuerza de la gracia que nos trae la Madre para llevarnos a su Hijo, único Salvador de los hombres. En este Tiempo de Navidad, María nos trae entre sus brazos a su Hijo Jesús para que nos dé su paz. Debemos orar y dar testimonio para que en cada corazón prevalezca la paz divina, que nadie puede destruir. Es la paz que da Dios a los que ama. Por el Bautismo todos fuimos llamados y debemos ser las manos extendidas de la Virgen en este mundo que anhela a Dios y a la paz. La Madre quiere que hagamos, del tiempo que nos es dado, tiempo de vida y de gracia. Tiempo de gracia es tiempo de cercanía de Dios, de adoración, de escucha de la Palabra que, acogida, se encarna como en María y es atesorada en el corazón para volverse vida fecunda.

La Eucaristía es la respuesta de Dios al corazón del hombre en su anhelo de infinito y eternidad, de belleza y bondad, de paz y alegría. Sólo una vida intensamente eucarística es portadora de mucho fruto. Quien, purificado el corazón, vive la Santa Misa y adora al Santísimo permanece en el amor del Señor y lleva ese amor y toda gracia a los demás.



## *Para reflexionar...* del Evangelio según San Lucas.

El Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir. Y les dijo: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Al entrar en una casa, digan primero: “¡Que descienda la paz sobre esta casa!”. Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; curen a sus enfermos y digan a la gente: “El Reino de Dios está cerca de ustedes”. (Lucas 10,1-9)

## *Gesto a realizar...*

Este mes te proponemos que reces en familia un Santo Rosario para pedir a nuestra Madre que ayude a crecer Y fortalecer la fe y esperanza de los hogares argentinos.

*Nuestra Madre te  
espera cada 8 en  
su casa*

